

paña 83/84 cifrada en 45 millones de kilos.

Fuentes de la entidad estiman "que las entregas de uva en los tres últimos años han sido las normales de acuerdo con el volumen de cosecha del término" y que "el descuento nunca puede ser grande en años de cosechas normales, porque todo el envase que existe en la Cooperativa está comprometido por sus socios". De cualquier manera entienden que "se está observando el principio de arranque de viñedo y la transformación de su cultivo a otros más rentables", debido al escaso margen que los viticultores encuentran en el cultivo". La cooperativa, según su director comercial, Rafael Díaz-Salazar, considera la situación como irreversible y según manifestó a nuestra revista, "para el próximo año se tiene el propósito de reconvertir algunos de nuestros almacenamientos a las necesidades que los socios van a tener con los cereales, aumentando nuestro secadero de maíz y nuestros almacenes de granos, pero siempre dentro de nuestro complejo industrial". Respecto a rentabilidad de los precios, los dirigentes de "La Daimieleña" estiman que "nada tiene que ver en ello la cooperativa" y que son producto de la "situación vitivinícola del país", asegurando que la entidad, "gracias a su red comercial", "está obteniendo los mejores precios en la venta de sus vinos dentro de la tónica que existe en cada momento en el mercado".

La sobredimensión de las instalaciones y la mala gestión son otras dos de las motivaciones del descontento de algunos socios. Sobre la primera, Rafael Díaz-Salazar entiende que "están en relación con las aportaciones que en su día hicieron precisamente los socios, ya que todo el envase de la cooperativa es de su propiedad". Por otro lado, estima que "el volumen de tener al máximo algunas instalaciones, está en relación con la tónica de los mercados de un negocio como el vino, donde los excedentes hacen que exista gran competencia de los productos manufacturados".

La falta de control gerencial y de una intervención del Estado en la cooperativa, como la que acaba de anunciarse a través del Fondo de Garantía de Depósito, es considerada, con todo, como deseable. Esta solución, calificada como "única eficaz" de cara a solucionar esta crisis financiera de la entidad iría acompañada de la necesidad de auditar externamente la firma, al igual que ha sucedido con la Caja Rural Provincial recientemente.



## UNA SITUACION QUE VIENE DE LEJOS

La situación ahora creada parece provenir de hace muchos años y entronca directamente con el período de expansión de la cooperativa, alentado en su día por una política de precios rentables, ahora inexistente. Amortizaciones de créditos e hipotecas han mermado las posibilidades de "La Daimieleña" hasta el punto de que ahora se comienza a poner en cuestión "aquellas construcciones monstruo", "la falta de gerencia adecuada durante lustros", la "necesidad ineludible de una inspección auditora seria" y otras medidas consideradas urgentes.

Al parecer, los problemas derivan de la época en que las grandes empresas agrícolas comenzaron a integrarse en la cooperativa, controlándola de algún modo. Hubo un desfase enorme entre las inversiones y la realidad y la deuda comenzó a crecer y crecer. La única entidad financiera que se hizo cargo de la misma fue la Caja Rural Provincial, que, poco a poco, alcanzaría el control de la entidad con más solera en la provincia. Control que llegó a ser insistente durante el mandato de Luis Martínez al frente de la Caja. De esta forma, la entidad crediticia se haría con el control financiero de "La Daimieleña" e incluso con la propiedad de algunos terrenos anejos, para así saldar su deuda, solventando los problemas que la cooperativa poseía en cuanto a hipotecas con otros Bancos.

Las liquidaciones políticas de la uva ("precios políticos") hicieron todavía más dificultosa una salida hacia un saneamiento efectivo. Desde la presidencia de Ricardo Ibañez Jerez, cuanto máximo dirigente de la entidad, estas dificultades han sido, pues, una constante. Según diversos socios "fue preciso entonces vender dos plantas embotelladoras, creadas en fechas anteriores, que se habían creado en el País Vasco y Andalucía". Estas fechas coinciden también con la construcción de la nave conocida como "Canarias", dedicada a la Armada Española e inaugurada con todo boato. Esta nave es considerada por

expertos vitivinícolas consultados por "Mancha", como excesiva para la uva que se acoge.

Posteriormente, y bajo la presidencia de Francisco Lozano y José González de la Aleja, estas dificultades se mantiene, lo que provocaron la dimisión del segundo, aduciendo "motivos personales y familiares". Bajo la presidencia de José Oviedo de la Flor —hoy diputado socialista por la localidad— fue solicitada por los socios la realización de una auditoría en torno a la situación financiera de la cooperativa, ante el gran número de impagados que superaban las varias decenas de millones y que sólo se habrían de cobrar después en parte. Esta auditoría, de carácter únicamente interno, se realizaría bajo el mandato del actual presidente, Manuel Antonio Cejudo Fernández Espartero. Dicha auditoría no fue considerada como suficiente por parte de algunos socios y agricultores, no logrando hacer desaparecer su "miedo financiero" y temiendo además que "la Caja Rural se nos echase encima", dada la situación.

La deuda total de la entidad no está clarificada e incluso se desconoce por los socios y parece como necesario una "pormenorización de las cuentas", que se retrasa de reunión en reunión de accionistas.

A pesar de que las iniciativas adoptadas por la gerencia actual parecen ir encaminadas a "variar la imagen de la cooperativa", entrar en los mercados europeos y hacer rentables las instalaciones, la comercialización todavía se halla en período de extensión y parte de la rentabilidad futura queda en entredicho por lo anteriormente apuntado y por la escasa rentabilidad, a su vez, de la planta de embotellado, una de las mejores de Ciudad Real.

Rafael Díaz-Salazar asegura, no obstante, que "el cooperativista sabe que la cooperativa es su casa y como miembro de la misma tiene que darle soluciones, soluciones que tienen una completa viabilidad y por ello quiere la unidad entre los socios", que "saben que sus marcas son conocidas en los mercados internacionales y por ello tienen valor incalculable; sabe del prestigio que gozan sus vinos en los distintos mercados internacionales" y que "La Daimieleña" tendrá un sitio de privilegio por la labor que ha venido desarrollando, prueba de ello es la gran cantidad de empresas extranjeras que están visitando la misma en afán de colaboración."